



Me enamoré de un soldado el "19"

Por Lucho Fuenzalida



En la Parada Militar del Diecinueve me enamoré locamente de un soldado. Aclaro — para que los mal pensados no vayan a creer que mis inclinaciones van por otros derroteros — que se trata de una soldado conscripto de la Escuela del Servicio Auxiliar Femenino del Ejército.

¡Qué buen cuerpo femenino se gasta ahora nuestro Ejército! Cual redivivas amazonas estas soldadas chilenas desfilaron marcialmente, pero con mucho garbo, empuñando el moderno fusil automático, la boina negra al ojo en actitud desafiante y el paso de ganso alemán.

Pero, ¿podríamos hablar de amazonas, aquellas mujeres de la mitología helénica? Las amazonas no toleraban la presencia de ningún hombre, excepto en lo que era estrictamente necesario para la perpetuación del pueblo. Desde su más tierna juventud, estas mujeres se ejercitaban en toda clase de empresas guerreras, de modo que no sólo se sentían con fuerzas para defender a su país contra cualquier ataque que viniera del exterior, sino que, además, emprendían expediciones con finalidades de saqueo y de botín. En algunas fábulas que corrían sobre estas belicosas mujeres, decíase que tenían la costumbre de cortarse o quemarse el seno derecho para que no les estorbare en el manejo del arco, pero este cuento ha nacido de una falsa interpretación de su nombre ("sin pecho"). La más famosa reina de las amazonas fue Pentosilea, que a la muerte de Héctor fue en auxilio de Priamo y murió a manos de Aquiles. Al despojarla éste de sus armas admiró su portentosa belleza, lloró su muerte y mató a Tersites por haber insultado el cadáver de la amazona. La ley de las amazonas obliga a Pentosilea — vencer a su enemigo antes de que pueda abrazarla como amante; todo un símbolo del feminismo actual.

Alguien escribió una vez que si las mujeres se lo propusieran ganarían cualquier batalla. ¿Se dan cuenta si le enviáramos al enemigo un batallón de chicas sin más armas que sus encantos físicos? Yo, lo declaro honestamente, sería el primero en rendirme. Hace siglos, en el año 446 antes de Cristo, Aristófanes escribió una obra maravillosa llamada Lisístrata, cuya protagonista era una heroína de ese nombre que convenció a todas las mujeres de uno y otro bando a no cumplir con sus deberes conyugales en tanto los hombres no pusieran fin a sus guerras. Abajo las armas, de lo contrario ninguna de ellas haría el amor y a ver cómo nos arreglamos. Lisístrata consiguió la paz entre los hombres y bien pensado, con esta filosofía las mujeres de hoy, si se lo proponen, podrían derrotar al ejército más pintado.

Volviendo a la Parada, a mí me gustó la soldado de la primera fila, tercera hacia la derecha empezando por "mi sargenta".

VOCES DESAUTORIZADAS

El admirado poeta y profesor de castellano Alfonso Calderón, tiene un libro en prensa que se llama "Diccionario de voces desautorizadas", prologado por el no menos admirado Guillermo Blanco, en el cual se

dan autores de todos los tiempos que resultan una equivocación manifiesta de construcción gramatical o disparate, como por ejemplo: "Era de noche y sin embargo, llovía". Alfonso Calderón ha dicho que con este libro sólo pretende divertirse y divertir a los demás y como de eso se trata, yo quisiera divertirme a costa de tan singular libro citando una serie de "voces desautorizadas" que jamás han expresado personajes de nuestra vida nacional, pero que podrían haberlo hecho, ¿por qué no?

"La alegría del trabajo debe ser lo más importante que perciba el trabajador". (Ministro José Piñera, al anunciar su Plan Laboral).

"Aquí Yasser Arafat". (Epitafio que no existe en el Medio Oriente).

"En Moscú se vive igual que en el Paraíso: la gente anda en cueros y no come más que manzanas". (Un comentarista de televisión).

"No hay nadie que viva tan preocupado por el dinero como los ricos, si exceptúa a los pobres". (El economista Rolf Lüders).

"Están buscando un nuevo orden económico, pero igual a nosotros nos toca trabajar". (El Grupo de los Diez).

"Tengo contratado a Castely para mis 'Martes Femenino'". (La empresaria Luz Marina).

"A caballo regalado no se le mira el IPC, ¿pero cuál? ¿El de Chaparrito o el de Cumsillo?". (Federico Mujica, presidente de los Empleados Particulares).

"La única huelga que puede declarar un sindicato de CODELCO es que sus miembros se nieguen a tomar sonrisa de león". (Coronel Gastón Frex, presidente de CODELCO).

"Andrés Zaldivar está preocupado por el alza del oro y la situación del dólar y el partido hace seis años que está cesante". (Raúl Kistteiner, en su comentario de TVN).

"Yo no me baño con agua caliente para no empañar el espejo donde me miro todas las mañanas". (César Antonio Santis, animador guapetón de Canal 13).

Voces desautorizadas [artículo] Lucho Fuenzalida.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fuenzalida, Lucho

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Voces desautorizadas [artículo] Lucho Fuenzalida. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile